

MANUEL PASTRANA

Un pincel privilegiado

Paulino Manuel Pastrana González nació en la ciudad de México el 22 de junio de 1859 en el seno de una familia originaria de Villanueva, Zacatecas. En 1873, tras haber presentado un riguroso examen, a los trece años de edad entró pensionado a la Academia de San Carlos. El pintor fue uno de los alumnos más jóvenes de su generación y se integró al selecto grupo de egresados que decidieron regresar a sus terruños. En sus primeros años en Zacatecas, fungió como catedrático de las principales escuelas, como el Instituto de Ciencias, la Escuela Normal de Señoritas y el Hospicio de Niños.

Pastrana tuvo un lugar determinante en la formación de la juventud zacatecana; fue testigo del paso de varias generaciones que se nutrieron de sus enseñanzas. Sin prejuicios, enseñó a las mujeres zacatecanas pintura y dibujo a partir del método con el que él mismo aprendió. En 1917 obtuvo dos nombramientos muy importantes: director del Museo de Guadalupe e inspector local honorario de monumentos artísticos. El legado pictórico de Manuel Pastrana lo coloca como un artista que se une a las filas de los grandes maestros de la plástica zacatecana, al lado de personajes como Julio Ruelas y Francisco Goitia.

LA RENOVACIÓN EN LAS ARTES

Los descubrimientos de las antiguas ciudades romanas de Herculano y Pompeya, entre 1738 y 1748, desembocaron en una nueva propuesta estética del arte: el neoclasicismo, que en México se desarrolló en las primeras décadas del siglo XIX. Los ideales estéticos del rey Carlos III (1716-1788) lo encauzaron a fundar en América la primer academia de artes en su género; así, el 18 de noviembre de 1784 promulgó los estatutos de la Real Academia de San Carlos, nombrada así en honor de san Carlos Borromeo, en los que solicitó que la organización interna fuera la misma que la de la Academia de San Fernando en Madrid. Su primer director fue el pintor español Rafael Ximeno y Planes (1761-1825) en 1785.

El contexto político del país durante las primeras décadas del siglo XIX desencadenó una profunda inestabilidad económica en la Academia. Después de la aguda crisis, en la que no había un rumbo estético ni didáctico, el 2 de octubre de 1843 Antonio López de Santa Anna expidió un decreto al Ministerio de Instrucción Pública para reestructurar la antigua Academia. En 1846 arribaron a México dos profesores europeos que sentaron las bases de la nueva línea de trabajo en esa institución: Pelegrín Clavé, retratista y pintor de episodios históricos, y Eugenio Landesio, paisajista. Para 1848 se restituyó la Academia Nacional de San Carlos con el objetivo de exaltar los valores patrios y morales de sus alumnos.

LA DOCTRINA DEL BUEN GUSTO

El sentimiento dulzón que caracteriza la pintura decimonónica se proyectó en la obra de Manuel Pastrana, que estuvo colmada de un realismo romántico, una pintura poética a veces llevada al extremo. Sus profesores le inculcaban perfección en el dibujo, sentimentalismo y verdad histórica.

Ejemplo de esto eran los estudios prácticos llamados *cartones bocetos*. Estas obras eran resultado de clases otorgadas por profesores como José Salomé Pina, que daba Composición o Rafael Flores que impartía Dibujo copiado de la estampa. Los docentes de la Academia preferían los temas bíblicos porque en ellos había un pensamiento conservador y no permitían que el alumno se distrajera del objetivo, que era estudiar.

Por otra parte también estaban los *estudios o academias*. Entre los maestros del pintor que daban la clase de Dibujo al natural estaba Santiago Rebull. El fin de estos ejercicios era enseñar el arte de la composición y los volúmenes del cuerpo por medio de los estudios académicos. Aunque al principio fueron severamente criticados en las exposiciones de salón de la Academia y se puso en tela de juicio su calidad artística, actualmente se consideran parte de una metodología didáctica para los alumnos de aquel tiempo.

LA CONCIENCIA DE LO QUE SE ENSEÑA

Para finales del siglo XIX, durante el régimen porfirista, en Zacatecas se esperaba a un profesor que tuviera los lineamientos del ideal artístico académico ya que hasta ese momento no había un maestro que destacara por sus estudios y habilidades.

Fue así que Manuel Pastrana arribó a Zacatecas en 1896 para dedicar más de cuarenta años de su vida a la docencia, en particular de las mujeres. Pastrana impulsaba en sus alumnas el trabajo creativo a partir de las diversas técnicas que había aprendido en la Academia. Muchas de ellas sobresalieron en la escuela y por ello el pintor logró que expusieran en la Academia de San Carlos en 1898 en una exhibición titulada *Salas de dibujo y acuarelas de la Escuela Normal para Profesoras de Zacatecas* junto a otras salas de alumnos de la Escuela Normal de México que tenían como catedráticos y profesores a Santiago Rebull y José Obregón, antiguos profesores de Pastrana. Esta fue la única ocasión en que un grupo de mujeres zacatecanas presentó una exposición en San Carlos durante el siglo XIX.

LA PINTURA DE GÉNERO

A partir del último cuarto del siglo XIX, la pintura de género protagonizó las diversas escenas que los jóvenes pintores académicos realizaron. Como su nombre lo dice, distintos géneros surgieron, entre los que destacan la pintura histórica, con escenas de los héroes prehispánicos caídos tras el periodo de la Conquista; los cuadros de comedor, o naturalezas muertas; y la pintura de paisaje, que se dividía en varios subgéneros. En estos lienzos se enaltecía la belleza, la idealización y la riqueza natural del país, todo ello enmarcado en el buen gusto que caracterizaba a la sociedad del momento.

Con la llegada del pintor Eugenio Landesio, en 1848, se sentaron las bases del paisajismo mexicano, ya que enseñaba a sus alumnos a salir del salón para captar espacios abiertos y detalles de la naturaleza por medio de un dibujo minucioso.

Uno de sus discípulos más notables fue José María Velasco, reconocido como el principal paisajista en México del último cuarto del siglo XIX. Velasco impartió clases en la Academia y Manuel Pastrana fue uno de sus párvulos. Desde entonces el pintor zacatecano desarrolló una habilidad para capturar el paisaje en formatos pequeños y con diversas técnicas pictóricas. En sus paisajes puede observarse el cuidado en el tratamiento de los celajes, tema que lo apasionó a lo largo de su vida.

EL RETRATO, TRABAJO MUY EN MODA

En el año de 1886 el gobierno de Zacatecas solicitó a la Academia de San Carlos un profesor de dibujo para el Instituto Literario y el Hospicio de Niños; dicha petición fue gestionada por el entonces gobernador Marcelino Morfín Chávez (1884-1888). Esta fue la oportunidad que Manuel Pastrana tomó para viajar a la tierra de la que su familia era oriunda.

Uno de los más importantes trabajos que el pintor realizó y que lo llevó a tener un lugar distinguido entre la sociedad zacatecana fue como retratista. Por aquel entonces, el género del retrato estaba muy de moda; ya no se pintaba únicamente a la élite de la ciudad, sino también a la clase media que tenía sus negocios y que podía pagar por un retrato. A partir del trabajo de Pastrana, particularmente de la colección que resguarda el Museo de Guadalupe, se vislumbran dos líneas de creación en el pintor: los retratos por encargo, que le solicitaban y de los cuales en el mencionado acervo se conservan tres ejemplares; y los que él realizaba por su propia iniciativa, retratando a sus familiares y a las mujeres que trabajaron en el servicio doméstico de su casa.

EL PINTOR QUE ENSEÑA EN POCO TIEMPO A DIBUJAR

Manuel Pastrana, Artista pintor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de México, Profesor de la Escuela Normal en esta Ciudad y del Asilo de Niños de Guadalupe.

Enseña en poco tiempo a dibujar y pintar al óleo, acuarela o temple, sobre raso, peluche o terciopelo; trabajos muy en moda y aplicables a todo objeto de cuero, madera, tierra cocida, hierro esmaltado, vidrio, cristal y espejo, mediante preparaciones especiales que enseñará según el trabajo artístico a que se dedique.

Precios de lecciones.

Por cada hora de clase 1.50 pesos

Por cada dos clases semanarias 12.00 pesos al mes

Por cada tres clases semanales 18.00 al mes

Iluminación de fotografías al óleo, acuarela y colores egipcios con precios convencionales y muy módicos.

Pintura de cuadros.

Retratos en busto tamaño natural sobre tela inglesa y colores finos al óleo de las fábricas de Winsor y

Newton de Londres 50.00 pesos

Media figura tamaño natural 100.00 pesos

Figura completa tamaño natural 300.00 pesos

Estudio: Calle del Guerrero, entresuelo de las casas del Sr. Jefe Político, Zacatecas, septiembre de 1890.

Nota. Todos los colores, telas y preparaciones son de las mejores fábricas del extranjero; de suerte que no son alterables ni sufren con el tiempo.